

CONSTANCIA

Quiero dejar una constancia sobre como el discurso de odio, estigmatización y racismo hacia la minga indígena y hacia nuestros pueblos ancestrales ha permeado este Congreso:

En Cali, en el marco de protestas ciudadanas, el pasado domingo 9 de mayo civiles armados vestidos de blanco que se desplazaban en camionetas blancas con las placas tapadas le dispararon a miembros de la Minga Indígena del Consejo Regional Indígena del Cauca. Estos hechos ocurrieron a plena luz del día y en presencia de miembros de la fuerza pública que no hicieron nada para proteger a los manifestantes.

Ese ataque dejó un saldo de diez personas heridas, dos de ellas en este momento en condición de gravedad, como es el caso de Daniela Soto joven líderesa del Pueblo Nasa. A eso se suma que mientras ninguno de los atacantes de los indígenas fue capturado a pesar de la flagrancia de los hechos, se reportó que miembros de la SIJIN estaban yendo a hospitales a capturar a las personas heridas. Es decir una persecución absoluta a la protesta social y una criminalización hacia los indígenas que pacíficamente se desplazan en la minga.

La respuesta de figuras públicas a estos ataques a indígenas demuestra un profundo racismo.

El presidente Iván Duque dijo *“Quiero hacerle un llamado claro a los miembros del CRIC. Hemos visto que la ciudadanía ha sufrido mucho por los bloqueos, y sienten rechazos a que se generen más bloqueos o que se amenace su seguridad. Para evitar confrontaciones innecesarias yo quiero hacerle un llamado a los señores del CRIC para que retornen nuevamente a sus resguardos.[...] Que se entienda que este no es el momento de generar provocaciones o confrontaciones con la sociedad”*. Señor Presidente: los indígenas hacen parte de la sociedad y que tienen derecho a permanecer en cualquier lugar de Colombia como cualquier ciudadano. Que preocupante que un jefe de Estado salga a decirle a la minga que se devuelva a su territorio y no condené las agresiones que sufrió siqueira de forma mínima.

Ante los hechos del 9 de mayo, la vicepresidente Martha Lucía Ramírez afirmó en su cuenta de Twitter lo siguiente: *“Me dicen que cuesta aproximadamente \$1.000 millones diarios sostener minga que llegó a Cali. Quienes están detrás de su financiación? Qué actividad tan rentable permite esa liberalidad en el gasto?”*. Con esto, la vicepresidente hizo afirmaciones tendenciosas y sin justificación, omitiendo de nuevo condenar el ataque armado.

El mismo domingo 9 de mayo, el presidente del Partido Conservador, Omar Yepes Alzate, afirmó en su cuenta de twitter que los indígenas habían salido *“de su hábitat*

natural”, como si los indígenas fueran otra especie distinta a la humana, como si todos las personas no compartiéramos un mismo hábitat.

También el 9 de mayo, el exalcalde de Bogotá por Cambio Radical, Enrique Peñalosa, afirmaba que *“Algunos indígenas del Cauca olvidan q las carreteras, colegios, acueductos, centros d salud, electrificación, subsidios d vivienda, q hay en sus municipios, se hacen con impuestos pagados mayoritariamente en Bogotá, Medellín, Cali y otras ciudades”*. Olvidó Peñalosa que los indígenas son probadamente los mejores guardianes de las selvas y bosques, los cuales le dan a Colombia y a todo el planeta servicios ecosistémicos que superan en costos el Producto Interno Bruto del país.

El 10 de mayo la senadora María Fernanda Cabal falló en condenar los ataques con arma de fuego a los indígenas y en cambio le mandó felicitaciones a quienes participaron en la jornada violenta del 9 de mayo en Cali.

Al día siguiente los principales medios de comunicación se enfocaron en los bloqueos, dejando a un lado los ataques con armas de fuego a indígenas. Un medio de comunicación tituló su cubrimiento *“Ciudadanos e Indígenas se enfrentaron”*, como si los indígenas no fueran ciudadanos del Colombia como cualquiera.

Los ataques de los que están siendo víctimas los grupos indígenas de Colombia están ambientados en discursos de odio por parte miembros de los partidos del gobierno del Presidente Iván Duque. Es muy peligroso este recrudecimiento del discurso. Esta ruta discriminatoria y racista ha resultado una y otra vez en Colombia y en el mundo en el despojo, el desplazamiento y el genocidio.

Exhorto al Senado de la República a hacer un enfático llamado en contra del racismo, de esta discriminación estructural y hegemónica que sufren los indígenas y todos los pueblos racializados, así mismo a recordar que Colombia es un país multicultural y pluriétnico por mandato CONSTITUCIONAL donde los pueblos indígenas son sujetos de especial protección constitucional. Por supuesto, también a entender que el uso de las armas es monopolio del Estado y bajo ninguna justificación se puede alentar a la ciudadanía a *“armarse”* a *“defenderse”* a crear estructuras paralelas a la fuerza pública, pues creo que no es necesario recordar todo el daño que el paramilitarismo le ha hecho a nuestra sociedad.

Este es un llamado a la responsabilidad, al cumplimiento de nuestro deber constitucional y legal, pero además ético de no incitar a la violencia a la ciudadanía, ningún ciudadano se puede arrogar la facultad de eliminar a otro porque piensa, viste o se manifiesta de forma distinta y la criminalización a la protesta debe cesar ahora mismo. Ciudadanos asesinando a sangre fría a otros ciudadanos lo único que generan es un rompimiento absoluto del contrato social y eso es lo que menos necesitamos en una sociedad tan golpeada por la violencia como la colombiana

Un llamado al respeto por el que comprendemos como distinto y a adquirir un compromiso ético de desescalar la conflictividad y al violencia señores y señoras
Congresistas de la República.

Atentamente

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Gustavo B. Moreno' with a stylized flourish at the end.

GUSTAVO BOLÍVAR MORENO
Senador de la República